

EL SIGNIFICADO LEXICO Y EL SIGNIFICADO PROCEDIMENTAL EN LOS DICCIONARIOS DE ESPAÑOL : COMPRENSIBILIDAD Y UTILIDAD PARA USUARIOS DE ESPAÑOL L2

BINI Kouassi Narcisse

Université Alassane OUATTARA (Bouaké-Côte d'Ivoire)
binikn@live.fr

Resumen :

La codificación en un diccionario de los cambios ocurridos en las palabras resulta siempre compleja: a la dificultad de reflejar las transformaciones semánticas se suma la de precisar las condiciones de su producción, que facilitan la aparición de nuevas funciones y categorías gramaticales. En este análisis abordamos el problema de comprensión de las unidades léxicas que presentan los diccionarios del español para los usuarios del español Lengua segunda L2 proponiendo formatos híbridos y personalizados como una vía prometedora para optimizar la comprensibilidad y la utilidad práctica de los diccionarios del español. La incorporación de modelos híbridos implica combinar distintas modalidades de presentación del significado léxico y procedural, ajustadas dinámicamente según la segmentación del usuario y su contexto de uso.

Palabras clave: significado léxico; significado procedural; diccionario; contexto

Abstract :

Codifying changes in words in a dictionary is always complex: in addition to the difficulty of reflecting semantic transformations, there is also the difficulty of specifying the conditions of their production, which facilitate the emergence of new functions and grammatical categories. In this analysis, we address the problem of understanding the lexical units presented in Spanish dictionaries for users of Spanish as a second language (L2), proposing hybrid and personalised formats as a promising way to optimise the comprehensibility and practical usefulness of Spanish dictionaries. The incorporation of hybrid models involves combining different ways of presenting lexical and procedural meaning, dynamically adjusted according to user segmentation and context of use.

Introducción

La presentación del significado léxico en los diccionarios de español no es un proceso homogéneo ni neutral: está fuertemente condicionada por las decisiones lexicográficas que determinan cómo se organiza y se comunica la información al usuario final. Esas decisiones inciden de forma directa en la capacidad del usuario para alcanzar una comprensión clara y operativa del vocabulario, sobre todo cuando se trata de aprendices de una segunda lengua (L2) o de usuarios con necesidades específicas, como traductores o profesionales que trabajan con herramientas de procesamiento automático del lenguaje.

Este análisis pretende evidenciar el impacto que tienen las diferentes maneras de presentar el significado léxico y el significado procedimental en los diccionarios de español sobre la comprensibilidad y la utilidad para usuarios de español segunda lengua L2 y cómo deberían adaptarse las políticas lexicográficas para atender esas demandas. Esto exige entender de qué modo estas formas de exposición contribuyen a ajustar el recurso a las necesidades particulares de distintos colectivos de usuarios. Las políticas lexicográficas deben orientar sus estrategias hacia una comprensión funcional y adaptada, no limitándose a ofrecer definiciones precisas, sino aportando también información contextualizada, operativa y accesible, con el fin de maximizar su comprensibilidad y utilidad en un entorno cada vez más multilingüe y profesionalizado.

1. Marco teórico y definición de conceptos

El aprendizaje de una L2 implica no solo adquirir vocabulario (léxico), sino también comprender las funciones discursivas y pragmáticas de las palabras. Según autores como Krashen (1982) o Canale y Swain (1980), la competencia comunicativa

incluye competencia gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica.

1.1. Definición de conceptos

1.1.1. Semántica frente a la pragmática

El significado abstraído de los usuarios, significado oracional es el objeto de estudio de la semántica. El significado descrito en relación a hablantes, significado del hablante, es el objeto de estudio de la pragmática.

Desde el punto de vista de la semántica tradicional, una unidad léxica tiene un solo significado. Su significado se puede especificar completamente, independientemente de los contextos.

En cambio, desde el punto de vista de la pragmática, la misma forma puede tener varios significados. Dependiendo del contexto, de la situación, la misma idea se comunica en diferentes formas.

1.1.2. Significado léxico frente a significado procedimental

El significado léxico y el significado procedimental representan dos dimensiones complementarias en la explicación del vocabulario en los diccionarios de español, con implicaciones importantes para la comprensión y el uso adecuado de las palabras por parte de distintos tipos de usuarios, particularmente por aprendientes de una lengua segnuda. Mientras que el significado léxico se centra en la representación conceptual de la unidad léxica la imagen semántica, el contenido denotativo y las relaciones con otros términos del sistema lingüístico, el significado procedimental se ocupa de las condiciones y pautas que regulan su uso efectivo, abarcando aspectos pragmáticos, morfosintácticos y estilísticos que permiten operar con la palabra en contextos reales.

El significado léxico configura la base del conocimiento que transmite una unidad léxica; suele expresarse en definiciones clásicas mediante proposiciones que describen las características esenciales del referente o concepto, e interesa a la comprensión primaria del vocablo, incluyendo su campo semántico y variaciones denotativas o connotativas. Sin embargo, un tratamiento exclusivo o predominante de este significado puede limitar la funcionalidad del diccionario para usuarios no nativos o con necesidades específicas, pues una definición conceptual sin marco procedimental resulta insuficiente para captar el uso adecuado y evitar malentendidos en la práctica comunicativa. Por su parte, el significado procedural implica un saber hacer con la lengua : no solo qué significa la palabra, sino cómo emplearla correctamente y en qué contextos resulta pertinente. Incluye información sobre combinatoria léxica (colocaciones y construcciones frecuentes), restricciones sociolingüísticas (registro, nivel de formalidad), ámbitos de uso (técnico, coloquial, regional) y normas pragmáticas (formas fijas o fórmulas). La inserción explícita de este tipo de información en las definiciones supone un avance hacia una lexicografía más operativa, orientada a facilitar la aplicabilidad del léxico en situaciones concretas, algo especialmente demandado por aprendices de L2 que necesitan orientaciones claras para evitar errores derivados de la transferencia interlingüística o del desconocimiento sociocultural.

La diferencia entre ambas nociones afecta también a la presentación y estructura de la información lexicográfica. Tradicionalmente, la lexicografía hispánica ha tendido a privilegiar el significado léxico conceptual, relegando el procedural a notas marginales o apartados complementarios poco sistematizados. No obstante, estudios recientes muestran que integrar ambos tipos de significado mejora notablemente la comprensibilidad y el valor didáctico de los diccionarios para distintas tipologías de usuarios.

Por ejemplo, la incorporación de ejemplos contextualizados que reflejen usos típicos o restricciones pragmáticas ayuda a concretar la abstracción semántica y facilita la absorción del léxico en situaciones reales, mientras que indicaciones sobre registro o colocaciones permiten un uso más natural y apropiado. Este enfoque dual responde también a exigencias tecnológicas actuales, puesto que aplicaciones de procesamiento de lenguaje natural requieren estructuras semántico-procedimentales que permitan un manejo preciso de la palabra en distintos contextos y tareas, como la traducción automática, el análisis sintáctico o la generación de textos. Por ello, las políticas lexicográficas deben contemplar la elaboración de entradas que articulen el significado lexical con instrucciones procedimentales, posibilitando un acceso dinámico y significativo a la información, así como una adaptación óptima a las múltiples demandas de usuarios y sistemas.

En conclusión, distinguir y combinar el significado léxico y el procedural no solo revela una dimensión semántica, sino también una dimensión funcional del léxico que enriquece la utilidad del diccionario. Una lexicografía consciente de esta dualidad puede ofrecer una organización y presentación más efectiva del vocabulario, favoreciendo tanto la comprensión conceptual como la competencia operativa, especialmente en contextos plurilingües y tecnológicos donde la adecuación y precisión del uso del idioma son cruciales. Este planteamiento aporta un marco teórico imprescindible para reformular las estrategias lexicográficas actuales y responder de forma eficiente y contextualizada a las diversas necesidades de los usuarios del español.

2. Sobre la comprensibilidad y la utilidad en la presentación del significado léxico en los diccionarios de español

Los objetivos encaminados a explorar la comprensibilidad y la utilidad en la presentación léxica y procedimental deben articularse con precisión para abordar las complejas necesidades de los distintos usuarios a los que se dirigen los diccionarios de español. Partiendo de la constatación previa sobre el impacto significativo de las formas de presentación en la accesibilidad y aplicabilidad del vocabulario, es imprescindible definir objetivos que permitan delimitar rigurosamente las variables implicadas, establecer criterios verificables y orientar la recogida de datos empíricos que reflejen tanto la percepción subjetiva de los usuarios como los efectos observables en su aprendizaje o desempeño profesional.

Un primer objetivo esencial consiste en evaluar de manera comparativa la comprensibilidad de las entradas léxicas y procedimentales bajo distintos métodos de formulación y presentación, reconociendo que la comprensión no depende solo de la claridad de la definición, sino también de su adecuación al perfil lingüístico y funcional del usuario. Esto exige un análisis detallado de parámetros como la densidad informativa, la concreción en el uso de la lengua de explicación, la inclusión de ejemplos contextualizados y la diferenciación explícita entre significado conceptual y procedimental. La investigación debe indagar no solo si el usuario comprende el significado literal, sino también si es capaz de interpretar correctamente indicios pragmáticos, restricciones de uso y pautas de aplicación, elementos cuya presentación ha demostrado ser crucial para el dominio efectivo del vocabulario en situaciones reales.

En segundo término, es prioritario examinar la utilidad práctica que los usuarios asignan a los distintos formatos y recursos lexicográficos, teniendo en cuenta que esta valoración está intrínsecamente ligada a la intencionalidad comunicativa, las

condiciones contextuales y las demandas específicas de cada colectivo: aprendices de español L2 con niveles variados que necesitan estructuras computables adecuadas. La utilidad debe medirse en términos de facilidad para localizar información precisa, rapidez en la extracción de datos relevantes y capacidad de los formatos para robustecer la aplicación inmediata del conocimiento léxico, evitando ambigüedades o interpretaciones erróneas que puedan obstaculizar la comunicación o la producción textual.

3. Presentación léxica en diccionarios y comprensión

El análisis de definiciones puramente léxicas en diccionarios de español revela con claridad las limitaciones y potencialidades de estos recursos cuando se enfocan exclusivamente en ofrecer una descripción del significado conceptual sin integrar elementos procedimentales o contextuales que faciliten la aplicación práctica del término. Este enfoque, característico de la tradición lexicográfica clásica que prioriza la definición del sentido objetivo como núcleo del artículo puede resultar insuficiente para usuarios que necesitan no solo una comprensión abstracta del significado, sino también indicaciones claras sobre la selección, combinatoria y uso pragmático del vocabulario en situaciones reales o especializadas.

Una característica frecuente en esas definiciones es la tendencia a presentar significados basados en coocurrencias léxicas restringidas o atributos esenciales, sin detallar la funcionalidad ni los contextos típicos del término dentro del discurso. Por ejemplo, Alonso Ramos (2014) señala que una definición operativa basada exclusivamente en la coocurrencia léxica puede limitar la accesibilidad para aprendices con dominio incipiente del idioma, porque la identificación de unidades léxicas complejas requiere conocimientos previos que no siempre están garantizados en el usuario extranjero. Esto implica

que la definición puramente léxica, al insistir en delimitaciones semánticas aisladas de ejemplos prácticos o pautas de uso, puede dificultar la comprensión integrada que demandan los procesos de aprendizaje.

La ausencia de atributos procedimentales o metainformación contextual hace que muchos diccionarios ofrezcan definiciones que, aunque precisas en términos conceptuales, resultan insuficientes para usuarios que deben inferir normas de uso o diferencias pragmáticas entre unidades cercanas. Farias (2011) apunta que los diccionarios basados únicamente en definiciones léxicas convencionales adolecen de la falta recurrente de una diferenciación explícita entre significado conceptual y significados pragmáticos, lo cual afecta negativamente la capacidad del aprendiz para asimilar la variabilidad contextual y las condiciones normativas que rigen las elecciones léxicas en español. Esta distinción es crucial para distintos perfiles de usuarios, desde traductores que necesitan precisión terminológica hasta profesionales y sistemas de PLN que requieren datos estructurados y precisos para garantizar una interpretación y generación lingüística correctas.

Además, el examen detallado de diccionarios convencionales revela que la densidad informativa y el estilo de redacción inciden directamente en la comprensibilidad. La presentación léxica tiende a emplear definiciones condensadas que privilegian la economía del lenguaje sobre la explicación exhaustiva, recurriendo a términos de difícil acceso para el aprendiz sin el apoyo de ejemplos ilustrativos o campos semánticos ampliados. Esto genera una brecha entre la definición y la internalización efectiva del significado, fenómeno que contrasta con la necesidad creciente de formatos que incorporen indicios procedimentales y pragmáticos para favorecer una apropiación activa del sentido.

El contraste entre definiciones meramente léxicas y aquellas que integran componentes procedimentales ofrece un marco para

entender por qué algunos usuarios perciben ciertos diccionarios como insuficientes u poco operativos. Mientras que la definición léxica establece un fundamento normativo y conceptual indispensable, su alcance se limita cuando el objetivo es apoyar el uso contextualizado y la producción lingüística funcional. Este límite se aprecia especialmente en la enseñanza de lenguas extranjeras, donde la simplificación, la explicitación de restricciones y la presentación segmentada de la información léxica contribuyen a una comprensión más profunda y aplicada, superando la mera identificación semántica.

En suma, el análisis de definiciones puramente léxicas en diccionarios de español pone de manifiesto que, si bien constituyen un pilar ineludible para la normativización y categorización conceptual de los lexemas, su eficacia para favorecer la comprensibilidad y la utilidad entre diversos usuarios queda seriamente limitada cuando se presentan de manera aislada. Este hallazgo confirma la pertinencia de ampliar el enfoque lexicográfico hacia modelos híbridos que incorporen estrategias explicativas complementarias, con el fin de mejorar la adecuación del recurso a las exigencias concretas de aprendices. Por tanto, una comprensión exhaustiva de las limitaciones y alcances de la definición léxica tradicional es indispensable para fundamentar propuestas que enriquezcan la experiencia del usuario y potencien la funcionalidad de los diccionarios en la era digital y multicontextual.

4. Significado procedimental y utilidad práctica

4.1. Caracterización del tratamiento procedural en diccionarios de español

La caracterización del tratamiento procedural en los diccionarios monolingües y bilingües revela diferencias esenciales que condicionan la utilidad práctica de estas herramientas para usuarios diversos, incluidos traductores,

aprendices y profesionales en ámbitos específicos. Mientras que los diccionarios monolingües tienden a concentrar el significado procedural en la articulación de las propiedades y usos generales del término en la misma lengua, los diccionarios bilingües enfrentan el reto añadido de transferir esos aspectos de manera precisa entre sistemas lingüísticos disímiles, hecho que implica un nivel más complejo de explicitar las funciones y contextos de uso para evitar malentendidos o traducciones inadecuadas.

En efecto, los diccionarios monolingües, sobre todo los de corte didáctico o escolares, suelen según Penas Ibáñez (2015), integrar el significado procedural con base en pautas más normativas que pragmáticas, describiendo el uso habitual y las acciones que el usuario puede realizar con las unidades léxicas, a menudo mediante ejemplos o definiciones que encuadran funciones específicas del verbo o sustantivo en cuestión. Para el propio Penas Ibáñez (2016), este tratamiento tiene un impacto directo en la comprensión de verbos con carga procedural alta, como “hacer” o “haber”, cuyas significaciones abarcan dimensiones tanto conceptuales como de ejecución práctica en el discurso. Sin embargo, la presentación de esta información a veces resulta insuficiente o fragmentada por la limitación del espacio o el perfil de los destinatarios, lo cual dificulta el pleno aprovechamiento de los recursos procedimentales para la resolución de problemas lingüísticos complejos, tal como se ha señalado en el análisis previo relativo a la traducción profesional y los aprendices.

Por contraste, en los diccionarios bilingües la problemática es doble : no sólo debe explicarse el significado procedural inherente a la unidad lexicográfica en la lengua fuente, sino además se requiere una adecuada transposición de estos elementos al sistema de la lengua meta, respetando las diferencias culturales, léxicas y contextuales que condicionan el uso. Esta doble necesidad implica que los diccionarios bilingües

suelen ofrecer indicaciones procedimentales que van más allá de la mera equivalencia léxica, incluyendo glosas, notas de uso y advertencias sobre falso amigo, además de ejemplos que reflejen la funcionalidad práctica del término en ambos idiomas. Azorín (2000), sostiene que la incorporación de estos elementos es determinante para garantizar que el usuario comprenda no sólo el concepto subyacente sino también las propiedades dinámicas y pragmáticas que condicionan la selección adecuada en la comunicación real.

Para Penas Ibáñez (2016), es relevante destacar que la configuración microestructural de los artículos lexicográficos condiciona la exposición operativa del significado procedural. En diccionarios monolingües, la distribución y jerarquización de la información facilita la identificación de pautas procedimentales cuando se acompaña de explicaciones claras e ilustraciones contextuales; no obstante, a menudo persiste una tendencia a priorizar el significado conceptual en detrimento de la explicitación de procesos o usos específicos, lo que limita la eficacia práctica para usuarios que requieren orientaciones precisas para la aplicación real del término. En cambio, los diccionarios bilingües, por su naturaleza, deben incluir sistemas de referencias cruzadas, notas metalingüísticas y a veces complementos pragmáticos que promuevan una comprensión integral del significado procedural, incorporando la perspectiva intercultural que resulta indispensable para evitar interferencias o errores derivados de la traducción automática o manual.

Por otro lado, la incorporación de la información procedural en diccionarios modernos se ha beneficiado del auge de enfoques semántico-pragmáticos que subrayan la función operativa del léxico, reconociendo que el significado no sólo está en la conceptualización estática, sino en los actos y rutinas comunicativas que posibilitan su uso efectivo. En este sentido, la exposición a través de itinerarios semántico-procedimentales,

como propone Peñas Ibáñez (2016), permite a los diccionarios articular de manera coherente los aspectos nacionales y procedimentales, haciendo visible el proceso que transforma el concepto en acción lingüística concreta. Este enfoque es especialmente valioso en diccionarios monolingües que buscan mayor profundidad educativa y funcional, mientras que en diccionarios bilingües se traduce en una oportunidad para superar la simple equivalencia, orientando hacia una comprensión práctica y situada del término en contextos comunicativos específicos.

Finalmente, la adecuación de las políticas lexicográficas implica un compromiso explícito con la ampliación y sistematización del tratamiento procedural en ambos tipos de diccionarios, en función de las necesidades del usuario. Esto demanda un diseño editorial que valore la integración equilibrada de definiciones conceptuales y procedimentales, la inclusión de ejemplos de uso auténticos y protocolizados, así como la facilitación visual y estructural para el acceso efectivo a esta información. Solo así se podría potenciar la utilidad y comprensibilidad de los diccionarios para traductores profesionales, aprendices y otros sectores del público objetivo, contribuyendo a una lexicografía más funcional y adaptada a las exigencias comunicativas actuales. Para Azorín (2000), la superación de enfoques tradicionales, basada en la actualización constante de los recursos procedimentales, es crucial para responder a la multifuncionalidad y complejidad de los procesos lingüísticos en entornos plurilingües y especializados.

4.2. Aportaciones al aprendizaje del español en contextos académicos y de autoaprendizaje

En el ámbito académico y del autoaprendizaje, el tratamiento del significado procedural en los diccionarios cobra una relevancia particular que trasciende la mera consulta puntual para constituirse en un recurso formativo integral. Los

diccionarios que incorporan un enfoque procedimental bien desarrollado facilitan al aprendiz no solo la retención conceptual del término, sino también la internalización de su uso efectivo dentro de marcos discursivos específicos, lo cual es fundamental para el desarrollo de competencias comunicativas avanzadas en español. La enseñanza del léxico a través de estos instrumentos requiere, por tanto, una presentación didáctica organizada que articule las dimensiones conceptuales y procedimentales, como se ha observado en el análisis de verbos polisémicos y funcionales para favorecer una asimilación holística del significado que integre tanto las nociones como las acciones lingüísticas asociadas.

Este paradigma es igualmente esencial para el autoaprendizaje, donde la ausencia de un mediador pedagógico intensifica la necesidad de que el diccionario proporcione herramientas claras y accesibles que guíen el proceso cognitivo del usuario. En tal contexto, la inclusión de instrucciones explícitas, ejemplos ilustrativos y notas de uso que delineen procedimientos concretos constituye un complemento imprescindible para la comprensión autónoma del término en escenarios variados, una cuestión destacada por investigaciones sobre la utilidad práctica del léxico informático en la formación autodidacta. En consecuencia, la exposición procedural en diccionarios no debe limitarse a enunciados teóricos o definiciones estáticas, sino integrarse en un itinerario semántico que refleje la transición del conocimiento conceptual a la ejecución operativa, contribuyendo así a la construcción activa del aprendizaje.

Los ambientes académicos, caracterizados por su diversidad de niveles y objetivos, demandan además una adaptación flexible del contenido lexicográfico. Por ejemplo, los diccionarios didácticos para estudiantes de nivel básico o intermedio deberían presentar el significado procedural en formatos sencillos y secuenciados que faciliten la comprensión gradual, mientras que para niveles avanzados se favorece una exposición más detallada

y contextualmente rica, incluyendo variaciones pragmáticas, usos figurados y especificidades disciplinares. Esta diferenciación es crucial para evitar la sobrecarga cognitiva y maximizar la eficacia didáctica, promoviendo que el aprendiz pueda experimentar y aplicar el vocabulario español en situaciones comunicativas diversas que reflejen tanto el conocimiento normativo como el funcional.

En la práctica, la conjunción de significado conceptual y procedimental en la presentación del léxico también influye en la motivación y la autoconfianza del aprendiz. Un diccionario que desglosa claramente las acciones implicadas en el empleo del término.

Las aportaciones al aprendizaje del español mediante diccionarios con un tratamiento procedimental robusto tienen, asimismo, efectos medibles en el desarrollo de competencias específicas para la traducción y la producción escrita y oral. Usuarios con formación encuentran en estas descripciones detalladas y funcionales un soporte fundamental para resolver problemas complejos de equivalencia y selección léxica, lo que se traduce en mayor precisión y coherencia textual. Así, estas herramientas contribuyen al perfeccionamiento de habilidades profesionales y académicas, reforzando la idea de que el significado procedimental debe normarse y adaptarse dinámicamente según las necesidades del sector destinatario, tal y como anticipan las evoluciones de las políticas lexicográficas. Por último, la integración de recursos multimedia y ejemplos interactivos vinculados a la descripción procedimental de las palabras amplía aún más su potencial formativo en entornos digitales y de autoaprendizaje. Estas modalidades, todavía incipientes pero prometedoras, extienden el alcance de la lexicografía más allá del papel impreso hacia espacios que favorecen la experimentación mecánica, auditiva y visual del significado operativo, promoviendo un aprendizaje más activo y contextualizado. La adaptación a estos formatos conlleva

desafíos adicionales para la lexicografía moderna, especialmente en el diseño de contenidos que mantengan el rigor académico y la claridad didáctica. En suma, las aportaciones de un tratamiento procedimental consciente y bien estructurado en los diccionarios son decisivas para optimizar el aprendizaje del español en múltiples contextos, reforzando la funcionalidad y la comprensibilidad que deben guiar las políticas lexicográficas orientadas a usuarios académicos y autodidactas.

Conclusión

Las distintas formas de presentar el significado léxico y procedimental en diccionarios de español muestran una marcada variabilidad según el perfil del usuario, lo que subraya la importancia de una segmentación precisa en las políticas lexicográficas. Para los aprendices de español como lengua extranjera (ELE), la principal dificultad radica en la necesidad de equivalencias claras que no se limiten a la definición formal, sino que integren pautas procedimentales que faciliten la internalización práctica del vocabulario. Osinaga señala que los usuarios encuentran obstáculos frecuentes al buscar equivalentes léxicos correctos en diccionarios bilingües, especialmente cuando estas herramientas no explicitan suficientemente los usos específicos y contextuales de los términos, lo que afecta la comprensión y la capacidad de transferir el significado a la producción escrita y oral. Este fenómeno indica que la presentación didáctica debe contemplar no solo el significado conceptual, sino también las instrucciones de uso, de modo que el aprendiz pueda reconstruir el proceso comunicativo asociado al término.

Referencias bibliográficas

AZORÍN FERNÁNDEZ Dolores, 2000, «Los diccionarios didácticos del español desde la perspectiva de sus destinatarios», En ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante, No. 14, pp. 19-44.

FARÍAS Virginia Sita, 2011, «Subsidios lexicográficos para la enseñanza de lenguas extranjeras: ¿Qué diccionarios tienen a su disposición los aprendices brasileños de español?», en Revista Brasileira de Linguística Aplicada, vol. 11 n°1, pp. 47-71.

BOGARÍN DÍAZ Jesús, 2021, « El vocablo en español : formación léxica y conceptualización jurídica. », En excepción, n° 100, pp. 125–151.

HIDALGO GALLARDO Matías, 2021, «Impacto del método de presentación y de la lengua materna en la adquisición de vocabulario en español L2.», en Sintagma: Revista de Lingüística, Vol. 33, pp. 63-82.

HIDALGO GALLARDO Matías, 2023, «La lengua de explicación en la presentación del vocabulario y sus efectos en la adquisición léxica en español LE/L2», en ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante, No. 39, pp. 187-204.

PEÑAS IBÁÑEZ María Azucena, 2015, «Significado conceptual y procedimental del léxico informático en el espacio educativo.» En Opción, Vol. 31, No. 1, pp. 569-590.

PEÑAS IBÁÑEZ María Azucena, 2016, «Significado conceptual y procedimental de los verbos haber y hacer en el Diccionario Coruña de la lengua española actual: propuesta de itinerario semántico.», en *Bordeando los márgenes: gramática, lenguaje técnico y otras formas de expresión*, pp. 295-317.